

## INVESTIGACIÓN / EN LAS REDES DE LA «SECTA» DE TOM CRUISE

# PRISIONEROS EN LA CIENCILOGÍA

EL PSICÓLOGO Perlado ha escuchado 23 historias de dolor y angustia de jóvenes españoles que un día decidieron ingresar en esta «entidad religiosa» legalizada en España. «Crónica» ha estado dentro

**B**ajo los diplomas que cuelgan de la pared, sirve como decoración y confesionario un diván de la vieja escuela. Una cama estrecha y desnuda sobre la cual los enganchados a la Cienciología van desgranando, sesión tras sesión, los horrores vividos en la secta que Tom Cruise pregona por todo el mundo. Otras veces son familiares o amigos que, desesperados, acuden a la consulta en busca de un remedio que ponga fin a la pesadilla.

Estamos en el espartano consultorio del psicólogo Miguel Perlado, en Barcelona, donde sólo en lo que va de año el terapeuta ha escuchado 23 historias de dolor y angustia. «Ellos [los cienciólogos] llaman locos o enajenados a quienes abandonan la secta y les someten a una presión brutal en todos los niveles», explica Perlado, que preside la Asociación Iberoamericana para la Investigación del Abuso Psicológico (AIAP). Ya ha logrado desenganchar definitivamente a una docena de adeptos. «Cuesta mucho encontrar a alguien que quiera hablar. Tienen miedo». *Crónica* sí ha hablado largo y tendido con un ex miembro de la Cienciología, aunque prefiere ocultar su nombre. El pánico aún le puede.

Romper definitivamente con la secta tiene su precio. El mensaje a los renegados, recuerda Perlado, es claro y contundente: «No tenemos rejas ni usamos pistolas. Puedes marcharte. Pero si te vas tenemos muchos datos íntimos que pueden ponerte en un compromiso». Esta es una de las razones que esgrime Pedro García, quien fue cienciólogo durante cinco años y hoy reniega completamente, para ocultar su verdadera identidad tras un nombre falso. «Conocen todas mis cosas íntimas, entre las que hay asuntos delicados. Si ellos supieran quién soy tienen material suficiente para crearme problemas. Ya he sufrido y ahora quiero tener la sartén por el mango».

Corren, sin embargo, tiempos difíciles para la autoproclamada «religión con mayor crecimiento del mundo» [Según el American Religious Identification Survey, la cienciología había pasado de 55.000 miembros en 2001 a 25.000 en 2008, a pesar de que su presidente mundial, David Miscavige, sostiene que son «millones en Estados Unidos y

en el resto del mundo)]. En España, en cambio, su poder puede parecer más inmobiliario que demográfico. Según Iván Arjona, el presidente de la religión en nuestro país, el número de feligreses andará en poco más de 10.000. Cifra que Miguel Perlado rebaja a la mitad. «Siempre exageran», añade. «Con frecuencia practican el trucaje de fotos de sus actos para que parezca que hay el doble de gente en sus reuniones».

A falta de seguidores, la Cienciología puede presumir de poseer un lujoso edificio de 5.000 metros cua-

drados en pleno centro de Madrid que costó nueve millones de euros más tres de remodelación. Como ellos mismos predicán con gozo, «la inauguración de la Iglesia se produjo a 50 metros de las Cortes». Y es que la búsqueda de la legitimidad como religión ha sido la obsesión de la Cienciología. En España se apuntaron un tanto cuando, en 2007, fueron admitidos en el Registro de Entidades Religiosas, junto al cristianismo o el islam, con las consiguientes exenciones fiscales y tratamiento diferenciado para llegar a acuerdos con el Estado. Su próximo paso, según Arjona, será la compra de un edificio emblemático en el centro de Barcelona, a punto de concretarse. Sin embargo, al contrario que España, sí hay muchos países donde no está reconocida como religión. Como en Reino Unido, Bélgica, México, Israel o Irlanda.

La búsqueda del poder y el dinero son, en palabras del terapeuta, las dos características básicas de la Cienciología. «Hay un sometimiento del otro, un control de sus afectos, sus relaciones e incluso su sexualidad. La idea es que el grupo está siempre por encima del individuo. Y se aprovechan de un momento de crisis». Los test psicológicos gratuitos que ofertan por la calle suelen ser el primer paso por el que muchos acceden a este submundo. A este periodista le diagnosticaron «altibajos emocionales» y le endosaron el consiguiente curso con el que prometen, entre

otras, soluciones para los problemas psíquicos. Durante un mes y medio, *Crónica* estuvo dentro de la secta. Pudimos comprobar que, como mezcla explosiva de religión y manual de autoayuda que asegura «el éxito profesional y social», es carísima. Asistí en primera persona a esa supuesta escalera hacia la sabiduría que sólo se adquiere mediante la resolución de esa suerte de cursos de *superación personal* recetados tras el test-señuelo.

A razón de 100 euros la pieza, una serie de tópicos basados en el estricto sentido común, se inicia una progresión larguísima que lo conducirá desde la ignorancia hasta, en el mejor de los casos, el principio del clima: *Operating Thetan* (OT), estado en el que el alma comienza a *vislumbrar la luz*. Para llegar a ese punto, que corresponde con el paso del *preclear* (preclaro) al *clear*, también son obligatorias las sesiones de *audición*, una suerte de psicoterapia en la que el feligrés deberá confesar todos sus secretos. Aun así, tras años de gastar dinero y tiempo (la cifra puede llegar al infinito y se calcula en un mínimo de 400.000 euros), al adepto aún le quedarán ocho grados más de OT por avanzar en la Olimpia ciencióloga. Jesucristo o Buda son OTI *honoris causa*; Cruise, OTVIII, el máximo.

Para Iván Arjona, el timonel de la secta en España —que aún no es *clear* a pesar de estar vinculado a la secta desde los 17 años y pertenecer a un cuerpo de elite, la Organización del Mar—, la Cienciología no es una religión secretista. «La inmensa mayoría del conocimiento está en los 16 libros de Hubbard que nosotros llamamos los fundamentos. Esos libros están a la venta y disponibles para todo el mundo. Es cierto que hay partes de la Cienciología que son las más sagradas y requieren una preparación del mismo modo que un estudiante de periodismo empieza en primero y no estudia lo de quinto. Se debe nada más que al celo en que se entienda bien lo que enseñamos».

El ex adepto Pedro García, que aún sigue intentando rehacer su vida, lo ha sufrido en carne propia. Conoce perfectamente las enseñanzas de la secta y sus consecuencias. Sus recuerdos estremecen. «En los cinco años que estuve en la Cienciología no pude hacer nada más que trabajar para ellos. Cuando llegué a la treintena comencé a darme cuenta de todo lo que había perdido por su culpa. Antes de entrar dejé a una amiga con la que había posibilidades de formar una pareja y luego ya no encontré a nadie. Había pensado en comprar una vivienda antes de meterme en la secta pero no pude comprar nada porque los cursos lo chuparon todo. Pero el dinero que me quitaron no se puede comparar con el ultraje a mi conciencia, el tiempo robado, mi entrega emocional y mental, los irrepetibles años de mi juventud que pasé allí tirando mi vida por el retrete... Me ha costado muchos años tomar conciencia de lo que fui. Y saberlo resultó muy doloroso». Pero hay más.

Según el psicólogo Miguel Perlado, la Cienciología, a pesar de no ser una secta criminal en la que se cometan abusos sexuales de forma sistemática ni se usen drogas, mantiene unas prácticas no menos peligrosas. «En los rituales de purificación que realizan en saunas utilizan

unos complejos vitamínicos muy cargados que diversos análisis han demostrado que provocan confusión y debilitan», explica este especialista. «Y varios estudios de colegas psicólogos y sociólogos, además de mi propia experiencia, han destapado horas de trabajo interminables, maltratos verbales, una actitud vejatoria y abusos psicológicos rozando lo físico. Además de ciertas prácticas que redundan en la hipnosis y la manipulación mental».

Los métodos, otras veces, resultan más expeditivos. «Ellos son habilidosos en crear situaciones de presión y saben aplicar formas de persuasión coercitiva», recuerda Pedro García. «En una ocasión, habían tenido una semana muy mala en ventas y necesitaban subir su estadística. Me recluyeron en una habitación y tuve que comprarles algo para que me dejaran salir».

## MAREA DE VÍCTIMAS

La marea de víctimas se propaga más allá de nuestras fronteras. En marzo, *The New York Times* publicaba en portada la peripecia de dos miembros de la secta que denunciaban abusos, amenazas, explotación laboral, chantaje, daños físicos e incluso la obligación de practicar un aborto.

En Francia, la Cienciología logró zafarse el pasado otoño de su disolución por estafa por una argucia legal que lamentó la propia ministra del Interior: «Este error material no impedirá la disolución de grupos, asociaciones o sectas que hayan cometido fraude», dijo Michelle Alliot-Marie, decidida a terminar con una Iglesia que acumula problemas allí por donde pasa. «Están todo el día metidos en que-rellas», apostilla Miguel Perlado. En Bélgica la cienciología está siendo investigada. En Alemania, el país de Europa más belicoso contra ella, no es considerada una religión sino una «empresa con intereses comerciales». El ministro del Interior expresó su deseo de prohibirla.

El encuentro de *Crónica* con el presidente de la Cienciología en España se produce en su despacho, decorado como la sala de conferencias de un Holiday Inn de provincias. Iván Arjona, un chaval de 30 años con aspecto de monaguillo gordinflón y que se autodefine como «ambicioso», quiere dejar claro que no está para bromas y graba la conversación. Dice que lo que ha pasado en Francia se debe a que ese país «tradicionalmente ha estado en contra de la religión». Dice más: «Nos dedicamos a ayudar a la gente. Esto es una Iglesia».

Nunca resulta fácil borrar la experiencia de la mente y recuperar la autoestima, la familia y los amigos tras pasar por la «secta número uno», como califica el psicólogo Perlado a la Cienciología. «La mía», dice, «es una labor de mucho tiempo. Hay que convencer al adepto para que se una a la charla y tener mucha paciencia. Hoy ya no se hacen *desprogramaciones* como en los años 70 en las que se secuestraba literalmente al miembro de la secta».

La mayoría de los casos que llegan a su consulta lo hacen a través de familiares alarmados porque el adepto vive al margen del peligro que se cierne sobre él. «Lo notan porque sus conversaciones se vuelven monotemáticas, o porque se



**El cienciólogo:** «Nos dedicamos a ayudar a la gente. Esto es una iglesia», dice su presidente español.

**La víctima:** «El dinero que me quitaron no se puede comparar con el ultraje a mi conciencia, los años de mi juventud que tiré por el retrete».

**El terapeuta:** «Les machacan con la idea de que los psicólogos somos el demonio y llegan muertos de miedo», dice Miguel Perlado (arriba)

TRES VISIONES



irrita si le cuestionan la secta, o se encierran y se blindan alegando falta de comprensión. Poco a poco, se van alejando de su círculo habitual y se refugian con otros miembros de la Iglesia», cuenta Perlado.

El desencanche de la secta, aun siendo a petición del adepto o ex adepto, suele ser un calvario que, para su desgracia y la de quienes lo rodean, no todos logran superar. «Algunas familias abandonan; otras sienten que la situación no cambiará nunca; otras tienen miedo...».

La dificultad de recuperación se

**EL MÁXIMO GURÚ.** Tom Cruise, el cienciólogo más célebre, financió parte de la suntuosa sede de Madrid, situada a escasos metros del Congreso de los Diputados.

acentúa porque uno de los puntos clave del *corpus* teórico de los cienciólogos es el odio a psicólogos y psiquiatras: «Les machacan con la idea de que somos el demonio y llegan muertos de miedo pensando que vas a destruirlos», explica Perlado. Según documentación interna y secreta de la Cienciología a la que ha tenido acceso *Crónica*, cuando un adepto firma el *Acuerdo General de Asesoramiento Espiritual*, que permite participar en los servicios religiosos y es, de facto, el acto de integración en la religión, una de las cláusulas incluye la siguiente frase: «Estoy fuertemente en desacuerdo, como un asunto de principio religioso, con el uso del tratamiento psiquiátrico para cualquiera, incluyéndome a mí mismo».

#### CRUISE Y SHIELDS

La guerra de los seguidores del creador y padre espiritual de la secta contra los terapeutas adquirió cierta notoriedad cuando Tom Cruise atacó a Brooke Shields después de que ésta explicara a Oprah Winfrey, estrella de la televisión americana, que había tomado antidepresivos. En una de sus frases más célebres, el fundador de la Cienciología, Ron L. Hubbard (1911-1986), escritor de novelas de ciencia ficción estadounidense, con fama de alcohólico y condenado en 1978 a cuatro años de cárcel por la justicia francesa —aunque fue perdonado—, todos los males de la sociedad se basan en «las drogas, la televisión, los psicólogos y los psiquiatras».

Una copia del *Acuerdo con Respecto a Expediente Religiosos Confidenciales*, a la que ha tenido acceso este suplemento, obliga a firmar: «Estoy consciente de que los denominados *fólderes de preclear* [carpetas reservadas] así como otros archivos eclesiásticos se mantengan confidenciales para personas no autorizadas».

El castigo por revelar esos misterios reservados a quienes más pagan, tiempo invierten o acumulan mayor poder e influencia en la sociedad (la Iglesia reserva a los famosos sus *Celebrity Centers*) es terrible y algo pintoresco: «Sería espiritualmente dañino para mí, no sólo en esta vida, también en vidas futuras».

Miguel Perlado y Pedro García, terapeuta y paciente, claman contra una Iglesia que ha destruido vidas y familias. «Están zumbados y son muy peligrosos», concluye el psicólogo, *off the record*.

Su próxima estación, Barcelona.

## OTRAS VOCES



LA TRASTIENDA

ISABEL  
SAN SEBASTIÁNEspaña  
se diluye

ESPAÑA no se rompe, se diluye. Es un proceso mucho más lento, sinuoso, silencioso y letal.

Si España se rompiera, si fuese proclamado nuevamente el *estat catalá* desde el balcón de la Generalitat o el *lehendakari* enviara a la Ertzaintza a guardar la frontera de Pancorbo, se desencadenaría una reacción ciudadana en defensa de lo que nos une a la inmensa mayoría de los españoles. De este modo tortuoso, avalado por el órgano encargado de garantizar la salud de nuestra agonizante Carta Magna y enmarcado en la peor crisis económica que recordamos quienes no vivimos la posguerra, la desintegración progresiva de lo que fue una gran nación está pasando desapercibida, a dosis homeopáticas que no producen rechazo.

Nada nuevo bajo el sol en lo que atañe a los movimientos centrífugos. Desde el arranque de la Transición la deslealtad ha sido la moneda con la que el nacionalismo ha pagado todos los esfuerzos de los demócratas por lograr que se sintieran cómodos en esta España de las Autonomías. A cada paso en su dirección ha seguido un alejamiento por su parte. A cada concesión, una nueva exigencia. La insatisfacción crónica nacida de la reivindicación permanente es su manera de

«La insatisfacción crónica nacida de la reivindicación permanente es la manera nacionalista de hacer política»

estar en política. Viven para destruir el sistema que les acoge, pues ésa es su naturaleza.

Lo que sí resulta tristemente original es la rapidísima adaptación de los partidos supuestamente nacionales y constitucionalistas a las reglas de juego establecidas en su día por Carod-Rovira o Ibarretxe. Que el gobierno de Francisco Camps anuncie que aplicará la cláusula bautizada con su nombre para obtener lo mismo que el TC ha consentido a Cataluña resulta descorazonador. Que Federico Trillo se muestre encantado con una sentencia claramente política, cuyo contenido es la demostración del triunfo de las tesis relativistas de Zapatero, para quien el concepto de nación es «discutido y discutible», carece de otra explicación que la necesidad de entenderse con CiU y llegar al poder «como sea». Que el socialista Montilla llame a la movilización de los catalanes le equipara directamente a sus socios republicanos e independentistas. Que María Teresa Fernández de la Vega se limite a subrayar que los magistrados del Alto Tribunal, elegidos a dedo por los partidos, han derrotado al PP, nos da una idea de lo que le importa el fondo de este trascendental asunto...

España se llena de barreras invisibles como las que levantan las lenguas esgrimidas a guisa de munición, se diluye, ante la indiferencia cómplice de quienes debieran velar por ella.

## &gt; EN LA RED

## La inmensa mayoría de los internautas cree que los huelguistas de Metro han cometido delitos

Madrid ha vivido dos jornadas de huelga salvaje en el Metro, en las que éste ha permanecido cerrado a cal y canto. Hoy continúan los paros, pero en principio está previsto que se cumplan los servicios mínimos que en las últimas 48 horas se han pasado por alto. Estos días, además, ha habido agresiones físicas y amenazas verbales. El 90% de los internautas tiene claro que los promotores de la

Huelga han cometido delitos perseguibles por la Justicia. Sólo el 10% cree que no.

## VOTACION FINAL

23.789 participantes

SÍ > 90% 21.359 votos

NO > 10% 2.430 votos



AJUBEL

## ► EL DEBATE DE HOY

¿Cree usted que el Gobierno de Esperanza Aguirre está gestionando bien la huelga del Metro?

Si quiere participar, puede hacerlo en la sección de Opinión de ELMUNDO.es hasta las 20 horas de hoy.

## Solidaridad con las víctimas

Sr. Director:

El pasado domingo, el Congreso fue escenario de un gran acto de homenaje a las víctimas del terrorismo, estableciendo así la celebración anual de una jornada de reconocimiento hacia quienes más sufren, en su persona o en su familia, el zarpaço de esta violencia.

Durante mucho tiempo, las víctimas del terrorismo padecieron, además del horrible efecto de los actos más violentos, la indiferencia de la sociedad. A través de un movimiento plural y cada vez más generalizado, se han ido adoptando decisiones que han expresado el compromiso de los ciudadanos y de las instituciones con las víctimas.

Navarra ha estado siempre a la cabeza de ese movimiento. En el año 2000, nuestra Comunidad Foral otorgó su máximo galardón, la Medalla de Oro de Navarra, a las víctimas del terrorismo en nuestro territorio, reconociendo así su importante aportación a la democracia y a la libertad y expresando el apoyo personal más cordial y sincero. Sus instituciones han ido adoptando medidas, de carácter económico y sobre otro tipo de apoyos, para aliviar el drama de quienes han sufrido los efectos del terrorismo. Y el pasado 22 de abril, el Parlamento de Navarra aprobó por decisión ampliamente mayoritaria –con la única abstención de a quienes su fanatismo les impide reconocer la realidad de las cosas– la Ley Foral de solidaridad con las víctimas del terrorismo, que constituye el reconocimiento, con el mayor rango legal posible, de la importante aportación que realizan en favor de la paz, la convivencia y la estabilidad de nuestro sistema democrático.

Por eso, la celebración el pasado domingo del Día de las Víctimas del Terrorismo, con un solemne acto presidido por Sus Majestades los Reyes es un signo de normalidad democrática que a todos nos debe agradar y satisfacer. Navarra estuvo dignamente representada en él por el Vicepresidente Primero del Gobierno, D. Javier Caballero Martínez, quien personalmente ha sufrido en su familia el desgarrador asesino de ETA, y que cubrió así mi imposibilidad de

## &gt; CARTAS AL DIRECTOR

Los textos pueden enviarse por correo electrónico a [secretarias.pv@elmundo.es](mailto:secretarias.pv@elmundo.es) o por correo postal a nuestras delegaciones en Bilbao, Vitoria y San Sebastián. No excederán de 20 líneas y EL MUNDO se reserva el derecho a refundirlos. No se devolverán originales. Las cartas deben incluir el número del DNI y la dirección del remitente. EL MUNDO podrá dar contestación a las cartas dentro de la misma sección.

asistir por encontrarme en Santiago de Compostela celebrando el Día de Navarra en este Año Jacobeo, programado con varios meses de antelación.

Con esta posición firme y comprometida de los demócratas, nunca más se dará el caso de que los agredidos por la infamia terrorista puedan sufrir el vacío de incompreensión de otros tiempos. Recibirán, por el contrario, el aprecio y el ánimo de la sociedad y de las instituciones. Y por el contrario, los terroristas y quienes les apoyan quedarán definitivamente fuera de la vida social y contra sus acciones se emplearán todos los instrumentos del Estado de Derecho. Miguel Sanz. Presidente del Gobierno de Navarra.

## Sobre la Iglesia de la Cienciología

Sr. Director:

Querría rectificar algunos extremos aparecidos en el reportaje *Prisioneros de la Cienciología* publicado recientemente en *Crónica*. El artículo está dirigido a atacar a una Iglesia, no a informar, empezando por las calificaciones vejatorias sobre la persona de su presidente y con-

tinuando con el calificativo de secta. La forma en que se refieren al señor Hubbard como un excéntrico es una muestra más de la tendenciosidad de la información, que obvia los reconocimientos a su trabajo y su contribución a mejorar la sociedad.

Termina el artículo con descalificaciones por parte del supuesto experto Miguel Perlado, un señor que ni siquiera conoce los textos de nuestra Iglesia. No se puede consentir que haga afirmaciones sobre situaciones absolutamente falsas y que disfrace opiniones de hechos para embucar a la opinión pública.

Negamos rotundamente todos los hechos relacionados con nuestra Iglesia que aparecen en el artículo, así como las expresiones atribuidas a los científicos y los datos sobre los complejos vitamínicos utilizados –que pueden adquirirse en cualquier farmacia y que se critican sobre la base de análisis que naturalmente no se especifican–.

Todos esos hechos son falsos y no tienen apoyos en nuestra doctrina ni en la práctica de la Cienciología. ¿Y qué va a decir un señor que reconoce haber llevado a cabo secuestros para cambiar las creencias de las

personas? Iván Arjona. Presidente de la Iglesia de la Cienciología de España.

## Nota de la R.

El reportaje no era un «ataque» sino una descripción rigurosa de las actividades de la Cienciología a través de numerosas fuentes. Respecto al señor Perlado, su experiencia como psicólogo tratando a científicos está perfectamente acreditada. Y en ningún momento reconozco haber secuestrado a nadie, sino que se refiere a ello como una práctica felizmente superada de la que nunca formó parte. Por lo que respecta al señor Hubbard, no se dice nada falso: fue condenado a cuatro años de cárcel en Francia.

## Ilegalidades en la huelga del Metro

Sr. Director:

Lo del Metro de Madrid no es una huelga, sino el capricho de unos insolidarios que porfían para fastidiarnos al resto. Los huelguistas son como borregos guiados por los liberados, que ni irán al paro ni les descontarán un céntimo de sus salarios.

La huelga es un derecho. Debemos por tanto respetar a los huelguistas, siempre y cuando ellos respeten a su vez los servicios mínimos. A quienes cometen acciones ilegales se les deberá juzgar, y el costo de su salvaje proceder lo deberán pagar. Javier Santamaría. Madrid.

## A favor de los huelguistas

Sr. Director:

He leído, asombrado, que la Comunidad de Madrid se plantea poner al ejército al frente de los convoyes del Metro para asegurar los servicios mínimos. Es ridículo y absurdo. Los trabajadores están en huelga, y aunque nos fastidie, una huelga debe notarse. Las cosas no van bien, y en este país nadie mueve un dedo. ¿Cómo podemos permitir que nos mangleen de esta manera? Mi enhorabuena a los trabajadores del Metro. Me encantaría ver que un día nos parásemos todos, a ver si así se enteran los políticos de que no lo están haciendo bien. David Otero. Vallldoreix (Barcelona).

## &gt; EL BLOG DEL LECTOR DE ORBYT

## Aído y el 'burka'

¿Por qué me viene a la boca el regusto de la náusea cuando pienso en las declaraciones de la ministra Aído en defensa del *burka*, con el falso argumento de que resultaría perjudicial para la mujer la liberación de ese yugo?

Creo que el engendro discriminatorio que parieron como Ley de Violencia de Género no benefició para nada a nuestra sociedad en general y a la mujer en particular. Y que ahora llegue esta señora y escriba una suerte de disposición final del estilo de que «no se perseguirá al maltratador, pues sería

un castigo peor para la maltratada», si no fuese repugnante, resultaría patético.

No sé cuánto nos ahorraríamos con la desaparición de su inútil Ministerio de Igual-Da, pero lo que sí tengo claro es que la mujer no se merece una *defensa* como ésa. Esta señora me recuerda a su idolatrada Victoria Kent, directora general de Prisiones con la Segunda República, cuando para defender el derecho al voto de la mujer, acabó diciendo: «pero sólo aquellas que tengan una buena formación republicana». José Antonio Toural.